

HISTORIA DE LA DERMATOLOGÍA

La biblioteca del Dr. D. Juan de Azúa Suárez

Eduardo Fonseca Capdevila

Servicio de Dermatología. Complejo Hospitalario Universitario Juan Canalejo. A Coruña. España.

En 1986 el Dr. Gabriel Gaspar, internista y conocedor de mi afición bibliográfica, me llamó para decirme que había comprado algunos libros de medicina interna en una tienda de muebles antiguos, donde, además, había una considerable cantidad de libros de dermatología. La tienda en cuestión, que obviamente visité ese mismo día, era un inmenso local, situado en las proximidades de la plaza de toros de Las Ventas de Madrid y allí, en medio de una enorme cantidad de muebles y cachivaches, se encontraba, en perfecto estado de conservación, lo que debió ser, al menos, una parte importante de la biblioteca médica del Dr. D. Juan de Azúa Suárez (1858-1922)^{1,2}, primer catedrático de dermatología de Madrid, fundador de la Academia Española de Dermatología.

Aunque nunca antes se me había presentado la ocasión de comprar nada parecido, conocía gran parte de aquellos libros, y una somera inspección puso en evidencia quién fue su propietario original. El dueño del establecimiento, seguramente animado por la venta hecha a mi colega y por la rápida llegada de otro cliente, me hizo saber que se trataba de «libros caros, con muy buena encuadernación y que quedaban muy bien en los salones».

Como intentar adquirir de golpe todos los libros probablemente habría supuesto una pretensión de precio inasumible, opté por iniciar la compra con 2 ediciones de Brocq (3 tomos en total), comentar que lo demás no merecía la pena al coste pretendido y soportar la ansiedad derivada del riesgo de que alguien descubriera la «mina» o decidiera decorar con ellos su estantería. Esto último no parecía muy probable, ya que mis amigos librereros suelen comentar que, en las compras «por metros», los decoradores nunca quieren libros de medicina ni en idiomas que resulte obvio que son ilegibles para el propietario de la «mansión» o sus antecesores.

Con suma paciencia, durante un par de meses, de ejemplar en ejemplar y con regateos basados en su grosor, lo horroroso de las ilustraciones, que asustarían a cualquiera que los abriera, lo brillantes que se conservaban los dorados, la ausencia de encuadernación decora-

tiva, lo bien que quedan en un mueble varios libros parecidos y un largo etcétera, conseguí todos y cada uno de ellos.

IDENTIFICACIÓN DE LA BIBLIOTECA

Los libros a los que hago referencia no se encontraban firmados, no contenían ex libris ni tenían grabadas iniciales, pese a que muchos de ellos habían sido encuadernados de forma uniforme para un propietario contemporáneo a su edición. La ausencia de datos de identificación no parecía debida a una manipulación posterior al fallecimiento del dueño de la biblioteca, ya que no había ningún signo de deterioro como consecuencia de ese tipo de maniobras.

No obstante, la identificación resultaba sencilla, pues en el interior de los libros se encontraban diversos papeles que la indicaban bien a las claras, destacando entre ellos varios impresos para recordar las citas en consulta, que habían sido utilizados para marcar páginas (fig. 1).

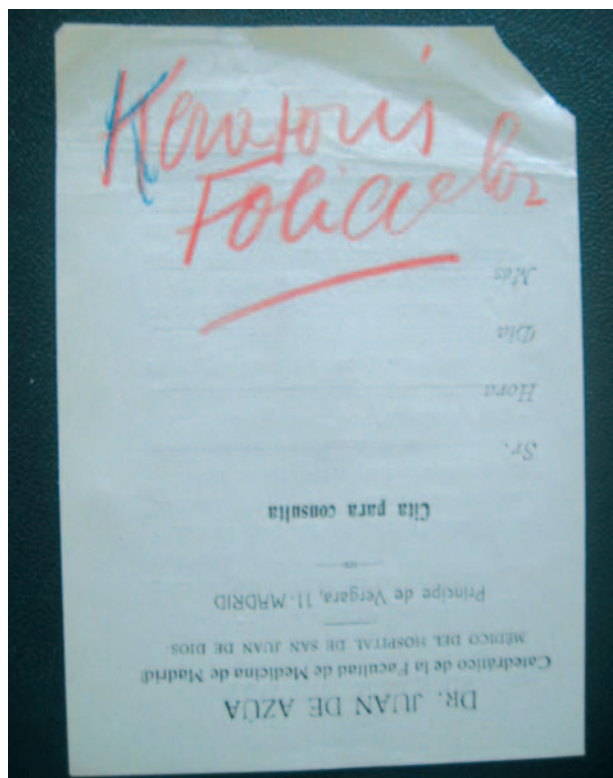


Figura 1. Impreso del Dr. Juan de Azúa para anotar citas en su consulta y utilizado como marcador de páginas.

Correspondencia: Dr. E. Fonseca Capdevila.
Servicio de Dermatología.
Complejo Hospitalario Universitario Juan Canalejo.
Xubias de Arriba, 84. 15006 A Coruña. España.
Correo electrónico: fonseca@canalejo.org



Figura 4. Encuadernaciones de la biblioteca de Azúa. A la izquierda, volúmenes encuadernados en piel (pasta española); a la derecha, volúmenes con encuadernación holandesa.

Los 6 volúmenes de *Actas Dermo-Sifiliográficas* tienen encuadernación en tela beige, con tejuelos en tafilite, rojos para el título y ámbar para la numeración, y los caracteres y la decoración en hierros dorados (fig. 5).

OTROS DATOS DE INTERÉS BIBLIOGRÁFICO

Resulta evidente que la biblioteca original de Azúa estaba catalogada, puesto que varios de los libros y uno de los tomos de *Actas* conservan etiquetas adhesivas de ca-



Figura 5. Volúmenes encuadernados en tela de los primeros 7 años de publicación de *Actas Dermo-Sifiliográficas*.

TABLA I. Fondos de la biblioteca médica del Dr. D. Juan de Azúa Suárez

AUTOR(ES)	TÍTULO	EDICIÓN	PUBLICACIÓN
Álvarez Sáinz de Aja, Enrique Brocq, Louis-Anne-Jean Brocq, Louis-Anne-Jean	<i>Sífilis, blenorragia y matrimonio</i> <i>Traitement des maladies de la peau</i> <i>Traité élémentaire de dermatologie pratique</i>		Madrid: Calpe; 1920 París: Octave Doin; 1890 París: Octave Doin; 1907
Finger, Ernest	<i>La syphilis et les maladies vénériennes</i>	3.ª ed. francesa	París: Félix Alcan; 1909
Fournier, Jean Alfred Guibout, Eugéne	<i>Les chancres extra-génitiaux</i> <i>Lecciones clínicas sobre las enfermedades de la piel</i>		París: Rueff et Cíe; 1897 Madrid: [s. n.]; 1878-1884.
Hallopeau, François Henri; Leredde, Émile	<i>Traité pratique de dermatologie</i>		París: Librairie J.B. Baillière et fils; 1900
Henoch, Eduard Heinrich	<i>Leçons cliniques sur les maladies des enfants</i>	Trad. de la 2.ª ed. alemana	París: Librairie F. Savy; 1885
Kolle, Wilhelm; Hetsch, Heinrich	<i>La bactériologie expérimentale appliquée a l'étude des maladies infectieuses</i>	Trad. de la 2.ª ed. alemana	París: Octave Doin et Fils, Edit., y Genève: Editions Atar; 1910
Lafora, Gonzalo Rodríguez	<i>Diagnóstico y tratamiento modernos de la neurosífilis</i>		Madrid: Calpe; 1920
Lesser, Edmund	<i>Tratado de las enfermedades de la piel y venéreas</i>	2.ª ed. española	Barcelona: Salvat; 1916
Mering, Josef von (director)	<i>Tratado elemental de patología interna</i>	Ver. de la 2.ª ed. alemana	Santiago: Tipografía Galaica; 1904-1905
Penzoldt F, Stintzing R (directores)	<i>Tratado de terapéutica especial de las enfermedades internas (tomo V)</i>		Madrid: Administración de la Revista de Medicina y Cirugía Prácticas; 1897
Riecke, Erhard (director)	<i>Manuale delle malattie della pelle e celtiche</i>		Milán: Società Editrice Libraria; 1912
Sabouraud, Raimond	<i>Séborrhée, acnés, calvicie. Maladies du cuir chevelu (I): les maladies séborrhéiques</i>		París: Masson; 1902
Sabouraud, Raimond	<i>Pityriasis et alopecias pelliculaires. Maladies du cuir chevelu (II): les maladies desquamatives</i>		París: Masson; 1904



Figura 6. Detalle de las etiquetas de catalogación topográfica de los volúmenes en la biblioteca de Azúa.

atalogación topográfica. El sistema empleado para esta catalogación parece ser de tipo fijo, con indicación de la estantería, entrepaño y posición del libro en este último (fig. 6).

Todos los libros están completos, excepto el tercer tomo de *Lecciones clínicas sobre las enfermedades de la piel dadas en el Hospital de San Luis, de París*, de Eugéne Guibout, publicado en 1884, donde aparecen arrancadas las páginas de respeto, el título y las primeras 14 páginas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS A LA BIBLIOTECA DE AZÚA

El propio Azúa hace referencias a algunos de sus libros y a otros que leyó, sin aclarar si llegó a adquirirlos. Así, en la presentación de su primera clasificación de las dermatosis, dice textualmente³: «... Leí todas las publicaciones de Olavide y todos los libros dermatológicos de una vieja biblioteca venida a mí por herencia de un tío mío. Compré el Guibout y el Bazin...». Más adelante dice: «Leí a Hebra».

De estos libros, el único que se encuentra entre los adquiridos por mí es *Lecciones clínicas sobre las enfermedades de la piel*, de Eugéne Guibout, que es, además, la obra más antigua.

La «vieja biblioteca» a la que hace referencia muy probablemente es la de su tío, el Dr. Juan Suárez Monge, fallecido en 1875⁴, por lo que ninguno de los libros que nos han llegado procedería de ella, ya que todos son de fecha de publicación posterior.

LA BIBLIOTECA DE AZÚA Y SU PROPIETARIO

No es nuestra intención profundizar aquí en la biografía de Azúa ni en su obra, pero sí querría hacer algunos breves comentarios sobre su relación con los libros.

El hecho de que su biblioteca estuviera catalogada y los volúmenes, organizados según normas de biblioteconomía nos indica que se trataba de un hombre ordenado, cualidad de la que dio numerosas pruebas en otros ámbitos de su vida². El interés por las encuadernaciones y el buen estado de los volúmenes con claros signos de uso revelan una preocupación estética y un interés por los libros más allá de su utilidad práctica.

Sin embargo, el perfil de Azúa no coincide con el de un auténtico bibliófilo. Muestra de ello es que los libros no poseen ex libris ni otros signos de identificación del propietario, pese a haber sido encuadernados ex profeso para él. Tampoco es esperable en un bibliófilo la profusión de anotaciones con tinta en las páginas de algunos de los libros.

En resumen, y por lo que ha llegado a nuestras manos, podemos decir que Azúa poseía, para su tiempo, una importante biblioteca médica, muy cuidada y ordenada con criterios profesionales. Su creación y utilización parece haber sido dirigida a fines eminentemente prácticos, pero sin descuidar un interés por la estética y por el libro en sí mismo.

BIBLIOGRAFÍA

1. Fonseca Capdevila E. ¿Cuándo nació el doctor Juan de Azúa Suárez? *Actas Dermosifiliogr.* 1998;89:282-3.
2. Del Río E. La figura y la obra dermatológica de Juan de Azúa. En: Xierra J, editor. *Juan de Azúa y su tiempo*. Madrid: Saned; 1999. p. 5-21.
3. Azúa J. Clasificación dermatológica. Discurso de apertura del curso de la Academia Médico-Quirúrgica 1898-1899. *Rev Esp Sif Dermatol.* 1899;1:98-103, 147-51, 198-204, 244-50, 287-97, 395-401, 425-38.
4. Azúa J. Autobiografía de Azúa. *Actas Dermosifiliogr.* 1914;22:259-60.